

Los derechos humanos y el valor de la ética en la formación médica

The human rights and the value of ethics in medical formation

LLAQUE DÁVILA, Walter¹

Ubicarnos en el contexto evolutivo de la ciencias y tecnología médica, nos muestra un horizonte de profundas transformaciones en el cual el hombre siempre ha sido y será el centro y objeto de este cambio, por esta razón en este día que nos congrega a todos los miembros de nuestra orden, parto por rendir homenaje al paradigma de la medicina peruana y que hoy 05 de octubre nos invita a reflexionar no sólo por su amor con la profesión médica por la cual se inclinó en sus estudios y su postrero reconocimiento como médico, sino también por constituir el adalid en sintetizar los auténticos valores éticos y morales. En su posición de estudiante de medicina buscó consolidar los dos pilares vitales de la ética, la vida y la salud y que al ponerse el centro de los dos antivalores la enfermedad y la muerte, con su sacrificio demostró el amor a la medicina y la humanidad y a su país, dejándonos el legajo que la verdad se busca a un a costas de la vida, este mensaje fue perfectamente interpretado por la ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA PERUANA y que en acto de reconocimiento, simbólicamente se pasa lista a sus asociados y el primero en ser llamado es a Daniel Alcides Carrión, ante cuyo simbolismo contestamos PRESENTE, como expresión de reconocimiento a su sacrificio, y que hoy al hacer esta referencia el Colegio Médico del Perú, Consejo Regional I, queda en libertad de formalizar este reconocimiento de identidad en ceremonias como la presente.

En este mismo lineamiento de pensamiento lógico debemos rendir homenaje a todos nuestros pax decanos de este colegio, porque, si existimos ha sido, es y será fruto de su auténtica vocación de servir y que cualesquiera que sea nuestra generación presente en este tipo de ceremonias, debe constituir motivo más que suficiente de expresar nuestra profunda gratitud, muchos de nuestros Decanos, gozan ya de la vida espiritual, por tanto señalaré, que disfruten de la paz eterna y agradecer por sus obras materializadas en nuestro colegio.

Luego de este paréntesis pasaré a ocuparme de un tema que pese a la evolución histórica su vigencia es permanente, toda vez que el tiempo como expresión de la cuarta dimensión es la más dinámica; de allí la ética y los derechos humanos no dejarán de existir e influir en la formación médica y el ejercicio profesional.

Sócrates padre de la ética expresa:

“La ética existe, por que existe el hombre, ella dejará de existir cuando el hombre desaparezca”.

Enunciado que fue expresado 450 a.c. y ya estamos en el 2006, su vigencia es plena, de allí que apoyando mi pensamiento en lo señalado por M. Proust quién dijera “La travesía real del descubrimiento no consiste en buscar paisajes nuevos, sino en poseer nuevos ojos”, que coincide con la observación que Sócrates hiciera al señalar que el nivel de la investigación radica en la profundidad de la observación que se haga de la realidad, al respecto. O Grosso sintetiza esta; idea en fijar que “Todo viaje al conocimiento significa una aventura”

El advenimiento de los Derechos Humanos

¹ Decano de la Facultad de Ciencias Médicas. Universidad César Vallejo. Trujillo, Perú.
Correspondencia: revistamedica@ucv.edu.pe Escuela de Medicina Universidad César Vallejo. Telf. 485000 - 5096. Trujillo-Perú.

consolidan el valor ético en la profesión médica; si bien en la antigüedad todo el mundo material era sagrado o podía serlo, salvo el hombre. Posteriormente el SOCRATISMO, Judaísmo y luego el cristianismo invirtieron este orden a desacrilizar, salvo el hombre, hecho importante lo constituyen el pensamiento católico de la encíclica de Pio XI que condena al Nazismo, la encíclica *Pacem in Terris* de Juan XXIII y Concilio Ecuménico Vaticano II y el actual Papa Benedicto XVI, todas estas fuentes al unirse, salvaguardan los Derechos Humanos y las libertades fundamentales, esta riqueza de doctrina garantiza la esencia del hombre/mujer y por tanto del médico por ser ellos la esencia de nuestros servicios.

Los derechos humanos, así como la ética salvaguardan la vida y al ser, así los pilares de la ética vida/salud del ser humano compromete al acto médico, por eso hoy se concibe en un proceso de integración Medicina/Derechos humanos. Al respecto no podemos negar la importancia que ha tenido las religiones y la filosofía en general, en establecer las reglas fundamentales en la ETICA Médica, tanto es así que el Juramento Hipócratico establecido por la ESCUELA DE HIPÓCRATES 450 a.c. hoy en los Derechos humanos se constituye en el fundamento presente al igual la oración de Maimonides siglo XII quién afirmara:

“Da vigor a mi cuerpo y a mi espíritu, a fin de que esté siempre dispuesto a ayudar al pobre y al rico, al malo y al bueno, al enemigo igual que al amigo.

Haz que el que sufre, ya no vea más que al hombre”

Como quiera que antes de la segunda guerra mundial se presentaron una serie de reglas de conducta a ser observadas por el médico y que en efecto así ocurrió, pasado la segunda guerra mundial se ha buscado en diferentes momentos proteger la vida humana; sin embargo el desarrollo de la ciencia y tecnología nos están poniendo a prueba una vez más en tener que afirmarnos en la ÉTICA-BIOÉTICA Y DEONTOLOGÍA MÉDICA.

Sin duda en el proceso de la enfermedad, el paciente asustado por el misterio de la muerte lo deja indefenso, y sin mayores dilaciones se abandona al conocimiento y a la ciencia del médico por representar su única posibilidad, este encuentro es la interacción de una confianza y una conciencia, en este caso la confianza del paciente será más grande cuanto mayor sea la conciencia y la ética del médico, al respecto F. Escardo puntualizó:

“Puede decirse que toda labor que estamos llamando nueva medicina consiste en rescatar en lo primordial al paciente como persona”

Vemos como el sentido humano de la medicina

nos diferencia de otras profesiones, que demanda por tanto consolidar nuestra formación científica y profesional, observando con claridad nuestra consistencia ética-bioética y deontología, para no caer en lo que J. Bernard expresa:

“El mayor peligro para la humanidad es ser atendido por un médico ignorante”

Que demanda entonces como responsabilidad en el proceso de la formación médica que las facultades o escuela de medicina deba tener, un sustento en las expresiones de W. Osler fundador de la Escuela de Medicina de la Universidad de Hardwar, que a modo de reflexión expresara:

“Hubo una época en que un sacerdote era doctor, más mañana quizás el Doctor ser sacerdote, en otro sentido de la palabra, sin menospreciar la necesaria preparación científica, el médico del futuro debe ser humanista, con el mayor posible conocimiento de la naturaleza humana y la comprensión más profunda de los motivos humanos. Será un hombre culto de dotes intelectuales, pero no carecerá de la simpatía emotiva, que ama las artes, a la par que estudia las ciencias. Este no representa más que la encarnación de una figura graciosa del pasado, pues todos los grandes médicos fueron también grandes ciudadanos de la humanidad”

Colegas estas ideas que vamos desarrollando nos llevan a reflexionar en forma individual y grupal, la atomización de las especialidades y sub especialidades por efecto del bombardeo tecnológico hacen que perdamos la visión de conjunto del ser humano, la robotización de la medicina nos esta privando del valioso proceso del razonamiento y nos va convirtiendo en tecnólogos dependientes, en la que la máquina va ganando terreno y el médico se asfixia, a esta observación en los EE.UU. de América la catástrofe sufrida en el fenómeno CATHERINE a llevado a priorizar la formación médica recuperando su esencia humana antes que preocuparse por tener premios nobels.

La creación de Comités de ética a nivel nacional, internacional o institucional evidencia esta preocupación del bien al ser humano, bien que debe ser desarrollado en los diferentes niveles de responsabilidad educativa, y en nuestro caso nuestras escuelas o Facultades de Medicina.

La ética médica ha recogido con propiedad esta exigencia de formación que interactuando con los Derechos Humanos hacen que los médicos se ubiquen en un plano profesional diferente a las otras profesiones. La doctrina de Luis Pasteur sostiene “No te preguntes quien eres tú, ni de donde vienes, te pregunto cual es tu sufrimiento” Consideramos que en toda nuestra tradición profesional se sustenta en la ética, toda vez si una persona está enferma, se lo cura y punto. Esto es lo

que aprendí de mis maestros, y cuando mi paciente se cura, podré ocuparme de otras situaciones administrativas, grandes retos hacerles recordar para mantener el esplendor de nuestra profesión médica y no caer en el deterioro de nuestra noble misión, ser una carrera de servicio, parafraseando a San Jerónimo “Nada es difícil para los que aman a la profesión médica”.

Bueno es reflexionar en voz alta que el médico tiene una dualidad en su praxis: como profesional de la medicina existencial y como hombre y ciudadano inmerso permanentemente y obligadamente con la observancia ética-bioética y moral. Es verdad que en nuestro ejercicio médico es variable la cultura de nuestra población y como tal no podemos ni debemos omitir esta realidad objetiva, pero por más que haga uso del escalpelo crítico, debemos evitar los juicios de mal práctica que es frecuente observar o escuchar con inquietud y alarma para toda la orden médica, en ese sentido no prejuzgaremos a los jueces por posible persecución antimédica, ni pretendamos de ellos trato preferencial, es imperativo en nosotros observar con autenticidad los valores éticos, recuerden la Ley es continuación y aplicación de los principios éticos y de los derechos humanos, para evitar estos momentos aciagos renovemos el compromiso de evitar la mal-práctica.

La población desea sin excepciones ser atendida por médicos competentes, honestos y cordiales en los que se evidencie su ciencia y tecnología. En un estudio efectuado en España, reveló tres condiciones para el médico:

- Competencia (pericia)
- Honestidad (fiabilidad), y
- Actividad (dinamismo)

En otras palabras capacidad para resolver problemas con pericia y prontitud durante el acto médico.

Esta conclusión podía significar para muchos colegiados retroceder en el tiempo, y no apoyarse en el desarrollo tecnológico, a estas interrogantes existe una respuesta enfática “LA CLÍNICA ES SOBERANA” puesto que ella implica el razonamiento, acción que el médico por más desarrollo que se presente en la ciencia y la tecnología no debe dejar de utilizar su inteligencia para razonar, puesto que las referencias que el enfermo recibe de su médico serán muy subjetivas y para evitar este caos, el médico debe aplicar con sabiduría su ciencia y tecnología, de este análisis se desprende que apliquemos las experiencias de Leibnitz “Ojala los médicos estudien filosofía y los filósofos conozcan la medicina” para entender el valor de la ÉTICA-BIOÉTICA – En una concepción antropológica de la medicina, hecho que nos debe invitar a dar una revisión del decálogo

de Billibine caracterizando al médico clínico y por extensión para todos los médicos en su conjunto

- Si para el sabio la observación es indispensable, entonces el médico debe ser el campeón de la observación.
- El clínico tiene la obligación de comprender al enfermo.
- El clínico debe tener intuición (ojo clínico) ello es preciso y garantía para el paciente por su naturaleza humana.
- Las máquinas, hasta el presente por más sofisticados que ellos sean, están cerradas a las cualidades de las personas.
- Un cibernético contemporáneo ha calificado a las máquinas calculadoras como “Idiotas” dotadas de una fenomenal aptitud para el cálculo.
- El clínico debe tener el sentido de la unidad, si no lo tiene quizás sea médico, pero jamás será un buen clínico.
- ¿Qué significa amor a los enfermos? Significa comprenderlos.
- Un médico de buena cepa no olvida nunca el mundo interior del enfermo. Si lo rechaza será igualmente un artesano primitivo.
- Lo esencial de un médico clínico debe ser su aspiración de comprender la individualidad de sus pacientes y de abarcarlos en su integridad.
- El estudio del enfermo debe comprender matices sin los cuales los estudios matemáticos pierden valor, cada enfermo siempre tiene algo de nuevo.

En síntesis las características de los clínicos se sustenta en la universalidad, especialidad, funcionalidad, neutralidad afectiva, orientación afectiva hacia la comunidad frente al interés.

Como quiera que el médico egresado de una Escuela o Facultad de Medicina constituye la obra de un proceso educativo de las instituciones formadoras en el campo de la medicina integral estas debe tener presente:

- Aliviar al cumplimiento, esencia de la práctica médica.
- Instruir en la ciencia y el arte de la medicina a otros en el proceso de formación, esencia del proceso educativo.
- Aportar conocimientos a los existentes en la ciencia y tecnología, constituye la investigación.
- Contribuir a mejorar las condiciones humanas, esencia de las relaciones humanas.

Colegas presentes cojo con profunda relevancia las expresiones del Profesor Carballo quien manifiesta “El ambiente en la que ha de educarse el médico es el de la grandeza de la misión

humana”

En este sentido he querido exponer mis fundamentos del valor de la ética y los derechos humanos en nuestra formación y en nuestro ejercicio profesional, observarlas y acrecentarlas es dar dignidad a nuestra profesión no hacerlo constituye la antítesis o antivalores al ejercicio humano que debe ser la característica esencial del médico, ya que el fundamento moral de la medicina se sustenta en lo expresado por V. Riesie “El enfermo no es una idea teórica, filosófica es una noción concreta, viviente, sensible, real, emocionante. Este concepto es el fundamento moral de la medicina” como real ha sido el sacrificio de Carrión y su ejemplo debe llenarnos de respeto y fe que en nuestro país, en nuestros orden existen auténticos paradigmas para todas las generaciones médicas.

Concluyo mi intervención en señalar la reflexión de B. Hussay que constituye el orgullo para médicos argentinos.

“La ciencia adelanta más en las épocas de paz, la estabilidad social y de respeto por la libertad, no me cansaré de proclamar la necesidad por la esencia de un ambiente de libre examen, contrario al principio de autoridad dogmática.

Ello solo puede vivir y florecer en tres libertades:

- Libertad de buscar la verdad
- Libertad de exponerlo
- Libertad de examinarla

Agradecido una vez más por brindarme esta oportunidad de disertar ante eminentes miembros de la orden.

**CONFERENCIA SUSTENTADA EN EL DÍA DE LA MEDICINA PERUANA
Colegio Médico del Perú. Consejo Regional I. TRUJILLO 05 OCTUBRE DEL 2006.**

RECIBIDO: 12.08.2006 ■ ACEPTADO: 19.09.2006